

Conservación. Genética. Parques Nacionales. Feliz Año Nuevo

El Presidente Grant a finales del siglo XIX creó el primer Parque Nacional del Mundo, pero lo hizo para proteger el sistema volcánico de Yellowstone, reconocido como por la UNESCO como Patrimonio de la Humanidad, pero no para conservar su fauna. En cambio lo que hoy conocemos como Kruger National Park de Sudáfrica se creó para proteger la fauna del sur de Africa que ya estaba a principios del siglo XX muy amenazada de extinción, es el inicio de la conservación animal a nivel mundial.

Durante muchos años la caza de trofeos, la llamada caza deportiva, ha seguido la norma olímpica de “Citius, altius et fortius”, y los diferentes libros de récords internacionales, o las locales Juntas de Medición de Trofeos vernáculos, se crean con ese estímulo de conseguir y premiar lo “más grande”.

Pero hay vueltas de tornillo que son por modas, por aspectos personales “apres moi le deluge”, por consideraciones científicas acertadas o erróneas, y hasta algunas veces de tipo económico interesado. Como la de ser apóstol de la conservación de grandes trofeos de animales decrepitos por la edad ,con la justificación de que si se eliminan los animales

portadores de grandes trofeos, genéticamente las hembras producirán solo crías de escaso valor como trofeos por qué no han sido cubiertas por estos grandes machos. Es una teoría, que no comparto, y sin necesidad de aporte o conocimientos científicos especiales voy a intentar ponerla en su justa medida, aplicando una prolongada en el tiempo y actual praxis en la materia.

El famoso elefante Abu de Botswana, solo reservado su actividad en el Delta para los millonarios del mundo, falleció por las heridas causadas por un ejemplar salvaje. Se puede ver constantemente como los viejos leones perdedores se apartan de su “pride”, de su harén, por un macho más joven que le deja en soltería errante hasta que fallece. Cecil ya había dejado muchos Cecil juniors, o sobrinos, o primos o hermanos, hasta que de modo furtivo fue abatido. Con los búfalos solos y viejos, más de lo mismo. Y en España hemos observado muchas veces, como el monarca de una sierra, el venado más importante de la reserva, ya agotado contempla, sin fuerzas, como sus imberbes competidores cubren a sus hembras.

Lo que pretendo decir es que esos animales de trofeos espectaculares, se deben cazar en su mayor desarrollo, a partir de ahí vendrá la lenta, pero inexorable, decadencia hasta su fallecimiento.

No conozco ningún país con mayor conocimiento y dilatada experiencia en el tratamiento de la fauna salvaje que Sudáfrica. Llevan más de 100 años. Claro que mi amigo Mike que desarrolla cérvidos en Nueva Zelanda, Europa y America es una autoridad mundial en los venados, pero de Elefantes. Leopardos o Sables simplemente desconoce todo.

Muy pronto los Búfalos medirán cincuenta pulgadas, los Sables sesenta, y lo que allí se cotiza, soy testigo cada año con mi presencia en las subastas, auctions, los precios más elevados los alcanzan las hembras, portadores de esa carga genética de laboratorio.

A pesar de su alto conocimiento se les ha ido de las manos los elefantes. Las labores de control de poblaciones se paralizaron por la presión verde. Se ampliaron los límites de los Parques Nacionales, se realizaron capturas en vivo para trasladarlos a otros Parques Nacionales o Reservas, se dejó prestar atención a las vallas de Timbawati, Klaserie o Letaba, para que los paquidermos se expandieran. Pero ha dado igual al Kruger le sobran muchos elefantes, lo mismo que a los Parques Nacionales de Madikwe, Pilanesberg y no podemos dejar de mencionar a Addo, con la mayor densidad de elefantes del mundo, y con una cantidad alarmante de ejemplares sin colmillos productos de una indeseada consanguinidad.

No hay comida en el campo, no hay presupuesto para una alimentación artificial ilimitada en el tiempo. Qué hacemos? Pues con las manadas de hembras, solo hay la solución del exterminio del todo el grupo por profesionales de descastes sobre el terreno, no nos vale el helicóptero. Estamos de acuerdo, vale.

Pero los machos, podemos hablar de un centenar, se podría considerar ofertarlos en el mercado de caza. De acuerdo, empieza a mover el asunto.

Y te llega la consulta, y respondes que el mercado tiene un precio, que nadie se gasta un alto precio por descastar ejemplares de trofeo escaso, que lo que hay que ofertar son los ejemplares viejos con los mejores colmillos, ya tuvieron tiempo de ser los líderes de sus manadas, y que su caza ayude económicamente a proteger a sus hijos, sobrinos y primos jovencitos hasta que les llegue su momento. Y esto último es lo que ahora, en el mundo, y por los cazadores se entiende por conservación y se paga por ello.

Que pasará? Pues seguro que me lo vuelven a preguntar en las convenciones de caza en Estados Unidos. Y es muy raro que me hagan caso, y sería más raro aún que pusieran al frente a un experto, y no a un político racista y verde.

Pero todo lo anterior no va a suponer que sigamos detrás de cazar al mayor y más privilegiado animal de

la tierra, el elefante africano, en este 2025 y en los que vengan.

Feliz 2025 para todos, y con un deseo:

Seguir saliendo de caza y si es de elefantes, pues mejor.

José García Escorial

Pozuelo de Alarcón

Madrid

31/XII/2024